

## RESEÑA DE DOS LIBROS DE DOMINGO F. SARMIENTO

ALICIA VARGAS DE FOURNIER

### FACUNDO

En 1840 Sarmiento vuelve al destierro en Chile, donde será periodista activo y jefe de los ultra románticos emigrados argentinos. Durante el año de 1845, se anuncia que Juan Manuel de Rosas piensa enviar a un comisionado a Chile, quien reclamará ante ese gobierno por las actividades de los argentinos ex-patriados. Sarmiento se lanza una vez más al combate. Durante los meses de mayo y junio aparece en los folletines de "El Progreso" su obra: "Vida de Facundo Quiroga" o "Civilización y Barbarie".

Este libro, "Vida de Facundo Quiroga" es una obra difícil de clasificar, ofrece como eje central una biografía. En ella se inserta un estudio sociológico y la exposición de las opiniones e ideales del autor. Es sobre todo, la reconstrucción de un ambiente y la presentación de su resultado: el caudillismo y la barbarie dominadora.

La finalidad política que determinó la obra, fue contrarrestar la influencia de Rosas, con la presentación de su propia figura y su gobierno y entrelazarlos continuamente con el tema central: "el tipo ingenuo" encarnado en Quiroga. Hechos posteriores se mezclan con otros anteriores, aunque la relación se explique por qué aquéllos, son el resultado de éstos. Y la pasión que agita a Sarmiento, al exponer un cuadro que le horroriza por lo que tiene de retroceso para la civilización que ansía, igual que la prisa con que debió escribirlo, son factores que hacen que resulte a veces oscuro y confuso para quienes no conocen la sucesión cronológica de los acontecimientos relatados. Pero estas circunstancias no hacen mella ni en su fuerza, ni en su poder expresivo.

En "Recuerdos de Provincia" el autor se refiere a Civilización y Barbarie: "escribí este libro, que debía ser trabajo meditado y enriquecido de datos y documentos históricos, con el fin de hacer conocer en Chile la política de Rosas". Más adelante escribe: "Este libro contiene en germen muchos otros escritos, y está destinado a perder a Rosas en el concepto del mundo ilustrado. El mismo ha sentido que era un golpe mortal a su política, y en cinco años de injurias dirigidas contra mí, "La Gaceta Mercantil" no ha nombrado jamás este libro, no obstante que no hay en Buenos Aires un federal de importancia que no lo tenga o no lo haya leído, y que circulen en la República más de 500 ejemplares, no habiendo libro alguno quizá que haya sido más buscado y leído allí".

Sarmiento trata de explicar el por qué del mal que en ese momento corroe a la Argentina y que puede aquejar, por similitudes y coincidencias a todos los pueblos hispano-americanos; para lograr esa explicación fue necesario "buscar en los antecedentes nacionales, en la fisonomía del suelo, en las costumbres y tradiciones populares". Por eso toma la figura de Facundo Quiroga en quien no ve "un caudillo simplemente, sino una manifestación de la vida argentina tal como la han hecho la colonización y las peculiaridades del terreno, ..." (introducción). Es que para Sarmiento la pampa es el único lugar de Argentina que ha logrado definir una individualidad bien caracterizada y Facundo para él, es un buen representante de la llanura.

La obra "Facundo Quiroga" fue dividida en una introducción y dos partes fundamentales. "La una —dice Sarmiento— en que trazo el terreno, el paisaje, el teatro sobre el que va a presentarse la escena, su sistema de obras, de manera que la primera está ya revelando a la segunda, sin necesidad de comentarios ni explicaciones" (final de la Introducción). Habrá que considerar una tercera, en la que presenta al gobierno de Rosas en sí, y una comparación entre lo que ha dado al país una tiranía y lo que podría proporcionarle un gobierno de ideas civilizadoras. "Pero con la caída de ese monstruo entraremos, por lo menos, en el camino que conduce a porvenir tan bello en lugar de que bajo su funesta impulsión nos alejamos más cada día y vamos a pasos agigantados retrocediendo a la barbarie, a la desmoralización y a la pobreza".

La primera parte del libro empieza con una detallada descripción física de la República Argentina "territorio que se llamó Provincias Unidas del Río de la Plata, y en el que aún se derrama sangre por denominarlo República Argentina o Confederación Argentina" (la parte Cap. 1) La inmensa extensión del país es según Sarmiento, el mal que daña a Argentina; además "el desierto la rodea por todas partes, se le insinúa en las entrañas, la soledad, el despoblado sin una habitación humana". (Cap. 1 —1era. parte).

Siguiendo el criterio entonces universalizado de que el hombre puede explicarse según el medio físico, presenta a la pampa "infinita, sin límite conocido, sin accidente notable; es la imagen del mar en la tierra" (1era. Parte Cap. I.). Así describe esta región, que no conoció personalmente, sino hasta 1852. Obtuvo su imagen un poco por intuición y cercanía y otro poco de vidas y lecturas, al igual que la del gaucho y sus diferentes matices: El Rastreador, que sabe seguir las huellas de un animal y distinguirlas de entre mil, "Todos los gauchos del interior son rastreadores", "Es un personaje grave, circunspecto, cuyas aseveraciones hacen fe en los tribunales inferiores. La conciencia del saber que posee le da cierta dignidad reservada y misteriosa; El Baqueano es un gaucho grave y reservado, que conoce palmos veinte mil leguas cuadradas de llanura, bosques y montañas. "Es el topógrafo más completo". Después viene el Gaucho Malo; el epíteto no le desfavorece del todo, vive en la pampa y es un personaje misterioso perseguido por la justicia desde muchos años. "El gaucho malo no es un bandido, no es un salteador; el ataque a la vida no entra en su idea, como el robo no entraba en la idea del Chumiador; roba, es cierto, pero esta es su profesión, su tráfico, su ciencia. Roba caballos." Por último está el Gaucho Cantor, en él se tiene "la idealización de aquella vida de revueltas de barbarie y de peligros. El gaucho cantor es el mismo bardo, el vate, el trovador de la Edad Media ..." "Canta sus héroes de la pampa perseguidos por la justicia".

El gaucho es el habitante de la pampa, de las llanuras. Es el resultado de la lucha del hombre aislado contra la naturaleza salvaje, que ha formado en él el hábito de desafiar los obstáculos naturales a los que vence, crea en lo que hace de él un individuo fuerte, activo,

enérgico, sin instrucción alguna, por la falta de medios, de civilización y progreso, odia además a los hombres cultos. Estima sobre todas, las cosas las fuerzas físicas, la destreza en el manejo del caballo y el valor. "El gaucho será un malhechor o un caudillo según el rumbo que las cosas tomen en el momento en que ha llegado a hacerse notable". (1era. parte Cap. III).

En 1810 se inicia la revolución por la Independencia de Argentina, pero el haber legado a ella sin una verdadera identidad política, hizo que los años siguientes transcurrieran entre la anarquía y el caudillismo.

"La guerra de la revolución argentina ha sido doble: primero, guerra de las ciudades, iniciadas en la cultura europea, contra los españoles a fin de dar mayor ensanche a esa cultura; segundo, guerra de los caudillos contra las ciudades a fin de librarse de toda sujeción civil y desenvolver su carácter y su odio contra la civilización". (1era. parte Cap. IV). Y es así como aparece la figura de Juan Facundo Quiroga, producto de los llanos y su barbarie, que se enfrentará y dominará a las ciudades, representantes de la civilización.

Facundo, el tigre de los llanos como le llamaron, era de estatura baja y fornida, espaldas anchas, pelo espeso, negro y ensortijado, pobladas cejas ensombrecidas, sus ojos negros, "llenos de fuego sombrío, imperioso, rebelde y selvático, deseoso siempre de hacerse el temible". Su vida pública comienza, cuando le es conferido el título de sargento mayor de las milicias de los llanos, con la influencia y autoridad de comandante de campaña. Sin nombre empieza a oírse en los llanos. Logra dominar con facilidad las ciudades, debido a las rencillas internas, por una parte y a la soberbia desmedida, por otra. Orgullosas de su cultura no atendieron a la fuerza que las rodeaba. Al renunciar el presidente Rivadavia les advirtió en su despedida: "Pero el vendaje os va a devorar." (2da. parte cap. IV. Sin duda la caída ha alcanzado a casi todos los hombres del país, y solo una formación especial, los salvará de él: "... si os levantaiis un poco las solapas del frac con que el argentino se disfraza, hallaréis siempre el gaucho más o menos civilizado, pero siempre el gaucho" (Parte 2da. Cap. VII).

Frente al gaucho, a la barbarie, aparece una figura, la del general Paz, vencedor de Facundo en Córdoba, de él dice Sarmiento: "Paz es, por el contrario, el hijo legítimo de la ciudad, el representante más cumplido del poder de los pueblos civilizados. Lavalle, La Madrid y tantos otros son argentinos siempre, soldados de caballería brillantes como Murrat, si se quiere; pero el instinto gaucho se abre paso entre la coraza y las charreteras". (Parte 2da. Cap. V).

Facundo encuentra la muerte de la misma manera violenta, en que había desarrollado su vida. Es asesinado en la Barranca Yaco y según Sarmiento lo fue por mandato de Rosas. "El asesinato de Quiroga es pues un acto oficial, largamente discutido entre varios gobiernos, preparado con anticipación y llevado a cabo con tenacidad como una medida de Estado". (3era. Parte Cap. 1.).

Por momentos, como escribe Guillermo Ara en "Los argentinos y la literatura nacional" (1) el Tigre de los Llanos llega a conquistar al escritor, con su grandeza diabólica y por vía infraconsciente.

Podría decirse que en parte lo justifica. "Quiroga, empero, es el tipo ingenuo de la guerra civil de la República de Argentina, es la figura más americana. Facundo Quiroga enlaza y eslabona todos los elementos de desorden que hasta antes de su aparición estaban agitándose aisladamente en cada provincia; él hace de la guerra local la guerra nacional argentina, y presenta triunfante al fin de 10 años de trabajos, de devastaciones y de com-

bates, el resultado de que sólo supo aprovecharse el que lo asesinó". (Introducción). Sarmiento insiste en un punto, que desearía resolver lo antes posible: la educación de su pueblo que para él es europeizarlo: "Todo lo que de bárbaros tenemos, todo lo que nos separa de Europa culta, se mostró desde entonces en la República Argentina".

Pero para que este deseo se realice, son necesarios otros factores: libertad de prensa y religiosa, y otros elementos extraescolares, que favorecen y apresuran el progreso mental de una nación. Pero Rosas había terminado con todos esos elementos y había convertido a Buenos Aires y al país entero en un rebaño atemorizado, pues además de interrumpir las posibilidades culturales, buscó apoyo en el miedo al que Quiroga creó por instinto y Rosas sistemáticamente: "El terror —afirma Sarmiento— entre nosotros es una inversión gubernativa para ahogar toda conciencia, todo espíritu de ciudad, y forzar, al fin, a los hombres a reconocer como cabeza pensadora, el pie que les oprime la garganta" (Parte 2da. Cap. VII).

A este panorama de injusticias y deformaciones se enfrenta Sarmiento, convirtiéndose en el portavoz de quienes no pueden hacerse escuchar, haciendo evidente la barbarie y la crueldad de la tiranía que se impone en su país, para llegar a la conciencia de los pueblos civilizados.

A pesar de que en la actualidad muchas de las opiniones expresadas en este libro hayan perdido vigencia, en nuestra América Latina se mantiene todavía el caudillismo y los regímenes opresivos; existen países desprovistos de canales democráticos de expresión, carentes de verdadera información pública, de asociaciones gremiales independientes, de una clase intelectual emancipada, de un sistema educativo eficiente.

Los personajes en nuestros días se han refinado, pero el drama, en el fondo, sigue siendo el mismo.

## RECUERDOS DE PROVINCIA

"La biografía es el libro más original que pueda dar la América del Sur en nuestra época, y el mejor material que haya de suministrarse a la historia", dice Sarmiento en su obra "Recuerdos de Provincia", que él mismo clasifica, junto con Facundo y otros de sus libros, como pertenecientes a este género. Más que biografía esta obra es una autobiografía de la que Guillermo Ara, en su estudio "Los argentinos y la literatura nacional"<sup>(2)</sup> dice: "Recuerdos de Provincia es lo más representativo e inicia una manera de observar lo argentino a través de la propia experiencia. El escritor piensa: esta Argentina en busca de su historia, en sus tradiciones, en su política y su vida social, es la Argentina que yo padezco, la Argentina donde he despertado a la conciencia de la naturaleza, del amor, de la amistad, del país y de mi mismo". Y el escritor Carlos Horacio Magis,<sup>(3)</sup> en su obra "La literatura argentina" refiriéndose a "Recuerdos de Provincia" dice "Aunque menos titánico, (que Facundo), tiene igual derecho a figurar entre las glorias de la literatura argentina por la eficacia con que supo recrear el recuerdo de su madre y el hogar paterno en páginas de vitalidad, verismo y contenida emoción".

"Relatar la vida de Sarmiento es, en buena medida, narrar la historia de su país durante casi un siglo", se lee en el prólogo de la edición de "Recuerdos de Provincia" que tengo a mano y que comento, verdaderamente, un hombre que vivió tan intensamente, que fue pensador, político, educador, soldado, periodista, escritor, minero, dependiente de comercio, que se autoformó y estaba en posición como lo dice Guillermo de Torre, de resumir la

historia de su país con la ventaja, de que él mismo, en su fecundo trabajo de escritor, nos dejó en sus obras las distintas etapas del desarrollo de su pensamiento y de las circunstancias que lo provocaron.

Este libro, lo inicia con dos citas extraordinarias, la primera de Shakespeare en Hamlet, dice así: "Es éste un cuento que, con aspavientos y gritos, refiere un loco, y que no significa nada." La segunda es de Montaigne: "Decir de sí menos de lo que hay, es necesidad y no modestia; tenerse en menos de lo que uno vale, es cobardía y pusilanimidad, según Aristóteles". Con estos dos párrafos, prepara al lector para mostrarle su interioridad, para relatar su vida y juzgarse sin hipocresías. Lo dedica a sus "compatriotas solamente", es ante ellos que quiere presentarse, pues ante ellos es que su nombre ha sido denigrado por el gobierno tiránico de Buenos Aires. "Sin placer, como sin zozobra, ofrezco a mis compatriotas éstas páginas que ha dictado la verdad, y que la necesidad justifica".

En los primeros capítulos describe Sarmiento el recuerdo de sus antepasados, de los que se siente orgulloso: "Huélgame de contar en mi familia dos historiadores, cuatro diputados a los congresos de la República Argentina, y tres altos dignatarios de la Iglesia, como otros tantos servidores de la patria que me muestran el noble camino que ellos siguieron". Dedicó unas páginas a su pueblo natal, a San Juan y describe su ambiente, las familias, las viejas casas solariegas, basándose en el escaso material que a duras penas pudo reunir.

Se sirve de la vida de sus ancestros para relatarnos el paisaje, las costumbres y la historia de su región. No deja pasar la oportunidad para hacer duras críticas a España y a los españoles, con lo que afirma su repudio de la herencia colonial, que comparte con toda su generación.

Muy claro se revela su pensamiento positivista a través de todos los capítulos. En su libro "El pensamiento latinoamericano", el doctor Zea<sup>(4)</sup> señala: "Sarmiento, Malberdi, Lastarria y otros miembros de esta generación hispanoamericana se habrán de encontrar fácilmente con el positivismo. En cuanto éste empieza a hacer sentir su influencia en la América hispana le reconocen como la filosofía cuyos principios habían sostenido sin tener noticias de la misma directamente". Y esto, es absoluto en lo que a Sarmiento se refiere, pues no tuvo una educación académica programada, sino que, por fuerza de voluntad, se creó su perspectiva del mundo, su formación cultural fue la de un autodidacta, de un apasionado lector, de un estudiante que absorbía sediento cuanto leía y escuchaba.

Es admirable la forma cómo llegó al conocimiento de varios idiomas: francés, inglés, italiano, portugués y alemán, son prueba de ello las varias traducciones que realizó. Es verdaderamente conmovedor el relato que hace de la influencia que ejerció en él, la lectura del libro la "Vida de Franklin", ¿y por qué no? "Era yo pobrísimo como él, estudioso como él y dándome maña y siguiendo sus huellas, podía un día llegar a formarme como él, ser doctor ad-honorem como él y hacerme un lugar en las letras y en la política americana. La vida de Franklin debiera formar parte de los libros de las escuelas primarias".

Es otra característica de Sarmiento pensar siempre en la educación, en la formación de los jóvenes. Su vocación de maestro aflora constantemente. Desde muy joven enseñó diferentes materias y vemos el placer con que relata la fundación del colegio de pensionistas de Santa Rosa, en compañía de doña Tránsito de Oro, hermana del obispo Justo Oro. Refiriéndose a él, escribe Sarmiento: "El colegio aquel, cuya piedra fundamental pusimos entonces, vivió dos años y alcanzó a dar frutos envidiables. ¿Oh, mi colegio, cuánto te quería! /Hubiera muerto a tus puertas por guardar tu entrada/ y hubiera renunciado a toda otra afición por prolongar más años tu existencia/. Era mi plan hacer pasar una generación de niñas por sus

aulas, recibirlas a la puerta, plantas tiernas formadas por la mano de la naturaleza y devolverlas por el estudio y las ideas, esculpido en su alma el tipo de la matrona romana”.

Como presidente de la República, su obra en el campo de la educación, fue extraordinaria. De su libro “Educación Popular”, el que más estimaba, dijo: “Aquel libro, con preferencia a cualquier otro de los míos, apenas legible para el común de las gentes, confiara la guardia de mi nombre”.

En “Recuerdos de Provincia”, podemos señalar dos partes: la primera, contiene el relato de sus antecesores. La segunda es propiamente su autobiografía y se inicia con el hermoso capítulo dedicado a su madre, por la que demuestra cariño, admiración y respeto. Paula Albarrán fue sin duda una mujer extraordinaria, que no sólo levantó la carga que debía ocupar en el mundo” sino que siempre fue el sostén de la familia, a base de su trabajo manual, principalmente el tejido. Su padre José Clemente Sarmiento, mereció también su amor filial, en un párrafo que dedica a él leemos lo siguiente: “Con estos antecedentes mi padre pasó toda su vida en comienzos de especulaciones, cuyos proyectos se disipaban en momentos mal aconsejados; trabajaba con tesón y caía en el desaliento; volvía a ensayar sus fuerzas y se estrellaba contra algún desencanto, disipando su energía en viajes largos a otras provincias, hasta que llegado ya a la virilidad, siguió desde entonces en los campamentos, en el destierro a las emigraciones la suerte de su hijo, como un ángel de guarda para apartar, si era posible, los peligros que podían amenazarle”. A pesar del afecto, que tenía a su padre su gran orgullo era doña Paula por sus sacrificios y por la educación que les dió. Esta frase es muy significativa.

“Bienaventurados los pobres que tal madre han tenido”.

Como se ha comentado, el objeto de esta obra “Recuerdos de Provincia”, fue el deseo de Sarmiento de defender su nombre de los epítetos de “infame, protervo, malvado”, que Juan Manuel de Rosas, su gran enemigo, le indilgó. Este libro es su defensa y al mismo tiempo un apasionado y duro ataque contra el jefe de los “federalistas”, que desde Buenos Aires lo persiguió por su “unitarismo” y, sobre todo, por su carácter indoblegable, contra el cual se estrellaron persecuciones, castigos y destierros. En toda la obra encontramos los duros conceptos que lanza contra el gobierno y sobre todo contra el tirano.

Muy interesante es la descripción de Rosas hecha por Domingo Oro y que Sarmiento reproduce, lo mismo que el siguiente pensamiento: “Los que no conocen a Rosas, se inclinarán a creer que este bosquejo es exagerado, la especie humana rechaza instintivamente la idea de que puedan existir tales seres: y la inverosimilitud de los horrores de que se han hecho culpables y que deberían atraerles el odio universal, pone en problema la verdad, y se convierte en un refugio protector de los perversos”.

Sin duda que esta obra de Domingo F. Sarmiento cumplió el objetivo para el que fue escrita. Su nombre es el de un prócer reverenciado no sólo en su patria, Argentina, sino en todos los pueblos Hispanoamericanos que lo consideran suyo, parte integrante de sus ideales sobre educación pública.

Para concluir, reproduzco dos conceptos suyos que sintetizan lo más sobresaliente de la filosofía de Sarmiento: “Treinta años han transcurrido desde que se inició la revolución americana y no obstante haberse terminado gloriosamente la guerra de la independencia, verse tanta inconsistencia en las instituciones de los nuevos estados, tanto desorden, tan poca seguridad individual, tan limitado en unos y tan nulo en otros el progreso intelectual, material o moral de los pueblos, que los europeos . . . miran a la raza española, condenada a

consumirse en guerras intestinas, a mancharse con todo género de delitos y ofrecer un país despoblado y exhausto, como fácil presa de una colonización europea”.

“El movimiento en las ideas, la estabilidad en las instituciones, el orden para poder agitar mejor, el gobierno con preferencia a la oposición, he aquí lo que pueda de mis escritos corregirse con respecto a mis predilecciones. Puede lisonjearme de no haber cortejado pasión vulgar ninguna para hacerme propicio al público y no haber sostenido en política nada que repruebe la sana moral, transacciones, que a nombre de las ideas liberales, se han permitido no pocos escritores”.

## NOTAS

- (1) Ara Guillermo. *Los argentinos y la literatura nacional*. Editorial Claridad, Buenos Aires. Argentina 1962.
- (2) Ibid.
- (3) Magis Carlos Horacio. *La literatura argentina*. Colección SEP 70. México D.F. México 1975.
- (4) Sarmiento Domingo F. *Facundo Quiroga*. Biblioteca Básica Salvat. España 1970. *Recuerdos de Provincia*. Biblioteca Básica Salvat. España 1970.
- (5) Zea Leopoldo. *El pensamiento latinoamericano*. 2 tomos, Editorial Pormaca, S. A. de C. V. México 1. D. F. Primera edición 1965.